

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO III.

MADRID.—Sábado 30 de Marzo de 1872.

NUM. 653.

## DESCONTO GENERAL.

Ocorre en la política actual un fenómeno sorprendente, que va tomando de día en día graves y alarmantes proporciones, como esos fantasmas aterradoros que sobreogén el espíritu en las solitarias horas de la oscuridad y del silencio.

Semejante a las nubes que se dilatan y se ensanchan, encapotando el horizonte, y envolviendo la naturaleza entre las sombras, el fenómeno político de que tratamos ha extendido en poco tiempo las tinieblas del caos por todos los ámbitos de la sociedad.

A su vista no hay inteligencia que no esté perturbada, no hay corazón que no se sienta oprimido y angustiado; y hay momentos en que parece que faltan el vigor, el espíritu, la acción al cuerpo, la vitalidad a la naturaleza, y a la atmósfera ambiente que respirar.

Es este fenómeno que a todos impresiona, a todos preocupa, a todos entristece y aflige, el descontento público, que donde quiere dejar oír, ya sus ecos de dolor, ya sus censuras y anatemas, ya sus protestas e imprecaciones terribles, ya sus angustiosos fatídicos de mayores desgracias todavía que las que en la actualidad deploremos.

Quien no conociese la historia de las vicisitudes de los pueblos, quien no tuviera fe en los altos juicios de la Providencia, y en los destinos de la humanidad, diría que en ciertos períodos históricos calamitosos, como el actual, un ciego e inflexible destino, misterioso en su poder, en su marcha y en sus fines, decidía de la suerte del mundo; a la manera que los vientos desencadenados arrastran y dispersan aquí y allá las hojas secas de los bosques en vertiginosos torbellinos.

Pero no lo que sucede es el cumplimiento de leyes eternas, es el resultado lógico y fatal de principios y antecedentes conocidos.

El descontento de que hablamos es un hecho evidente, y las razones en que se funda lo son también; pero importa, para enseñanza y escarmiento de los pueblos, fijar, aunque sea ligeramente, la atención en este hecho y en estas razones, para que sirvan siquiera de ejemplo en lo futuro.

Divídese el país en dos grandes familias: una que constituye su mayoría inmensa, su casi totalidad, compuesta de los hombres pacíficos, obedientes, morigerados, laboriosos y de buena voluntad, cuyas aspiraciones se limitan a desear el orden y la paz, bajo de un gobierno de moralidad y justicia. Estos hombres que pueblan la aristocracia opulenta, la desahogada clase media, y el humilde pero honroso proletariado; estas gentes, que forman el nervio de la milicia, del sacerdocio, de la industria, de las artes y del comercio, no hay que preguntar si están descontentos con la situación política actual, que ni han creado ni favorecido, ni representa para ellos otra cosa que agitaciones, desórdenes, corrupción, inmoralidad, desenfreno de todas las pasiones mas aviesas y miserables, pérdidas inmensas en sus intereses respectivos, y un sobresalto y una inquietud constante en el espíritu, que paraliza el movimiento, que interrumpe el trabajo que enerva la vida y que mata la sociedad.

Pero no esto lo que mas debe llamar la atención. ¿Quién duda que los amigos de la paz aborrecen las revoluciones? Las fieras rapaces y las aves siniestras, no los inocentes corderos, ni las candidas palomas, son las que cruzan los bosques. ¿Se ciernen en los aires en medio de las tempestades.

Fijémonos en lo que aparece como mas singular y sorprendente; en los revolucionarios mismos, en los autores de esta obra del desecimiento y de la soberbia, que arrancando desde los cielos mas profundos de la sociedad, desde el seno de la familia, ha profanado las creencias y ofendido la religión de nuestros padres, sin perdonar ni aun

las venerables cenizas de sus sepulcros, y que pretenden en su orgullo, escalar los cielos, como los antiguos titanes, para arrojarse a la Divinidad de su trono.

Pues bien; todas estas gentes, cual por un motivo, cual por otro, ya renegando de sus propios hechos, ya reputándose incompletos; ora por falta, ora por exceso de libertad, levantan un clamor unánime, sordo, continuo y no interrumpido, que condena y que maldice la obra revolucionaria.

Ahi los teneis, peleando encarnizadamente los unos contra los otros y despedazándose como enemigos implacables, los que parecían, al principio de la revolución, individuos de una misma familia.

Ved a los republicanos, que abominan todo lo existente, desde la organización del hogar doméstico, hasta la institución real: ved a los radicales, que condenan como inconsecuencia, traición o apostasia todo lo que merma en lo más mínimo sus libertades absolutas, ilimitadas, soberanas e ilegales; ved a los antiguos progresistas llamados históricos, asustados ante las invasiones cada día más impetuosas de la libertad y de la soberanía nacional, que siempre han proclamado; ved a la familia heterogénea de los unionistas y fronterizos, aventureros sin ley, ni Dios, ni creencias, merodeadores de todos los campos, especuladores y farsantes de todas las políticas, que censuran los abusos de los derechos individuales, y que apellidan absurdo incompatible con el Gobierno al sufragio universal; y ved a todos sin distinción descontentos, enardecidos, furiosos, desesperados, como aquellas infelices víctimas destinadas a perecer en el candente toro de Falaris, ó en el horrible lecho de Procusto.

Unos gritan libertad, como si el país no estuviera ya satisfecho de este ambiente deletéreo, que lo oprime y lo asfixia: otros claman por el orden que no estiman ni comprenden, y que buscan solo para conservar, si fuera posible, el botín que han alcanzado, como quieren a su modo los bandoleros un simulacro de justicia en su sociedad inmoral que asegure las presas que a cada cual han correspondido en el reparto.

Por do quiera reinan la confusión y el tumulto; por todas partes se oyen gritos de indignación, conminaciones, raptos de cólera, propósitos de escarmiento y de venganza; y la política revolucionaria se ha convertido en una especie de inferno, en el que los condenados, revueltos unos contra otros, se persiguen, se acosan y se despedazan con furor implacable. El término de tan triste estado, de situación tan horrible no puede ser otro que el de una catástrofe universal, como la que nos presentan las erupciones de los volcanes en cuyas entrañas están hirviendo y agitando por largotiempos sustancias inflamables.

Y ¿cuál es la razón de este descontento? ¿Cuál es la causa de esta perturbación universal, de esta fiebre que devora las entrañas de los revolucionarios de todas las razas, escuelas, facciones y banderías?

Una de estas causas, aunque superficial, es la imposibilidad de satisfacer cumplidamente las ambiciones y la soberbia de todos y de cada uno de los partidos revolucionarios, y de los individuos que los componen. Pero la causa radical de este descontento y de estas perturbaciones tiene otro origen y más alto y bien conocido para quien no cierre voluntariamente los ojos a los testimonios de la verdad y a la luz de la doctrina.

La revolución ha suprimido a Dios, ha despreciado la moral, ha escarnecido la justicia; y sin Dios, sin moral y sin justicia no hay en el mundo de la inteligencia verdades, ni en la esfera de la acción deberes.

res podía tener confiada mi modestia para dar a la estampa el segundo, no obstante, el tener que salir en él pintadas las flaquezas y deformidades de muchos hombres a quienes unos llamaron buenos y otros malos, me tiene receloso, porque escribir al gusto de los que le tienen encontrado no es posible; y está tan achacosa nuestra naturaleza, que el gusto o el disgusto ha venido a ser en estos tiempos la razón o la sinrazón. Los que quieren tapar los errores de nuestros pasados gobernantes, atribuyen sus desastres a la intemperancia y a la malicia de los gobernados, y a su inexperiencia en el ejercicio de la libertad. No tiene mal color la excusa; pero se engaña mucho quien presume que los errores que cometen los reyes y los gobiernos deben al papel su duración, siendo lúminas los corazones en quienes los talla el buril, contra quienes tiene cierta jurisdicción el tiempo. Cada rama que brota de nuevo en el árbol genealógico de la humanidad, es libro de memoria de las atrocidades que obraron sus antecesores, con que sobran las páginas de los periódicos para la difamación, estando impresos en los corazones los agravios.

A pesar de la voz común y de tantas plumas veneradas por sabias que apadrinan hechos y cosas, a mi juicio reprensibles, yo que he escrito como ofendido ni como obligado, entresacaré de los impresos contemporáneos y de los papeles que me suministran lo que hallare mejor fundado, sin faltar al respeto que se debe a elevadas jerarquías, pero tampoco a la verdad que se debe a la historia; no callaré ni paliré los vicios, ni omitiré las virtudes, pero no haré tema de canonizar las acciones horribles en el sobrecito.

Tampoco reduciré las defensas a misterio, cuando sean sensatas y de mucho cuerpo los delitos, que caso sería añadir artículos a la fe, mayormente no teniendo potestad ejecutiva para sacarlos del número de catorce. Diré con ingenuidad y lisura las acciones feas que puedan ser advertencia para los venideros, porque tengo por especie de traición y crimen de majestad lesa el dudar los desastres de los pasados y de los presentes, por encaramada que sea su principalidad. Disimular ó esconder el escollo en que otros han naufragado, es solicitar el naufragio a los que vienen detrás, vengo en po-

del sentimiento virtudes, ni nobleza en los caracteres: todo es error, todo vicio, todo indignidad; y las sociedades de tal modo constituidas, no tienen otro destino que la degradación y el envilecimiento, si la mano de Dios no las saca piadosamente, como esperamos que lo hará con nuestra desgraciada patria, del fondo del abismo.

## RECLAMO.

Diez personas que parecen formales han dirigido a un amigo nuestro, particular y político, una carta litografiada, a cuya cabeza aparece la fecha de 26 de Marzo de 1872: para que no dure mucho tiempo el misterio diremos que las firmas copiadas ad pedem littere y salvo el aditamento de las rubricas, son las siguientes: *Franco. Santa Cruz; Ant. Romero Ortiz; Víctor Balaguer; Blas G. de Quesada; Man. Ortiz de Pinedo; Augusto Ulloa; José M. Fernández de la Hoz; Sebastián de la Fuente Alcazar; José Laureano Sanz; Telesforo Montejo Robledo*: este último señor, según su costumbre, se firma *Telesforo*, con acento en la segunda 'e'.

La carta no tiene membrete alguno ni indicación por donde se venga en conocimiento del carácter oficial o público que tenga la agrupación de los diez señores: ni hablan en concepto de comisionados de nadie, ni de presidentes, directores ó vocales de junta alguna: únicamente dicen: «los que en circunstancias como las actuales apoyamos al gobierno», con lo cual revelan ser diez señores ministeriales, las peores que se pueden elegir para ser ministerial.

La carta, repetimos, ha sido dirigida a uno de nuestros amigos políticos, por el correo interior y con sello de cincuenta milésimas; luego que sólo pueden soportar los que apoyan al Gobierno, si quiera sea sólo en las actuales circunstancias. Nuestro amigo es alfonso puro; no ha jurado la Constitución y se halla resuelto a no jurarla ni aun *in articulo mortis*; ni ha jurado nada de lo existente, ni se halla en ánimos de jurarlo; mira al Gobierno actual como el toro a los perdigones, y si el señor Sagasta y sus compañeros, con todas sus insidencias y dependencias, no cuentan con más apoyo que el que nuestro amigo ha de prestarles, ya pueden tomar la postura que más les plazca para caer. Siendo como es bien conocida la situación y especial actitud de nuestro amigo, haberle dirigido semejante carta, es demostrar que tal documento se ha repartido como las alhuyas que se arrojan desde los balcones a los lauchachos que van delante de la procesion.

Es evidente que los diez señores firmantes (las firmas son de estampilla, perfectamente autografiadas) lo son en concepto de individuos del comité central ministerial y que la indiscreción de dirigirse a personas a quienes se agraviaría sólo con suponer que pudiesen votar en favor de candidatos ministeriales, habrá sido del escribiente encargado de copiar nombres ó del que haya confeccionado rápida e irreflexivamente una lista de propietarios. No les dirigiremos, pues, una reconvencción por ello, antes bien les felicitaremos por esa indiscreción que ha sido la causa de que el documento haya llegado a nuestras manos vivo y coleando, pues aunque hemos dicho, y así es la verdad, que lleva la fecha del 26, el sello del sobre tiene un 29 MAR., que nos dice que la carta fue echada ayer mismo en el buzón. Como documento perteneciente a nuestro amigo y que nos ha facilitado para su publicación, hablaremos de él y le daremos a la estampa, con el objeto de que sin mayor gasto de sellos de cincuenta milésimas (los opositoristas cesantes ponemos en las cartas del interior sellos de veinticinco milésimas) adquiera la circulación que

los ministeriales de las actuales circunstancias puedan desear.

Se expresan los señores firmantes con un candor que honra sobremanera su buena fe y su ministerialismo de las actuales circunstancias. Dicen que «el Gobierno significa el mantenimiento del orden social»; que «la coalición intenta destruir lo existente, sabiendo que no puede crear nada»; que «los hombres de posición, los propietarios, los grandes industriales, los comerciantes, el clero, saben que su fortuna está íntimamente enlazada con la conservación del orden público y que es llegado (ha llegado, se dice en castellano) el momento de anteponer las consideraciones sociales a las políticas, si necesario fuese, para ayudar a los que, resueltos a sostener el imperio de la ley, combaten hoy en las elecciones con la bandera del Gobierno para poder mañana sacar a salvo en el Parlamento los intereses fundamentales de la sociedad española, la Constitución y la dinastía, que simbolizan la religión, la patria y la familia».

Vengan acá esos santos varones y dígnanos por su vida: cuando uno tiene malo un pié ó una mano porque se le ha introducido una espina ¿qué es lo primero que hay que hacer para curar el pié ó la mano? sacar la espina: es inútil andarse con jarabes del doctor Simon hasta que salga la espina. Cuando se ha comido ó tragado algo que hace daño, produce cólico ó envenenamiento ¿qué es lo que está indicado para la primera curación? el sistema Le Roy, en una ú otra forma, hasta que salga la causa del mal: cuando se padece un cólico cerrado ¿será bueno poner una cataplasma de linaza en las pantorrillas ó un sinapismo en las espaldas?

Pues vengán acá, santos varones; si la causa del mal está en que continúe el actual ministerio ¿cómo pretenden que haya de curarse apoyándole y concurriendo a ese apoyo todas las clases que padecen y se hallan en la agonía, solo porque continúa la presente situación? ¿cómo han de creer las clases, cuyo concurso piden con mucha necesidad, que simboliza la religión una Constitución que proclama la libertad de cultos; y una situación que no tiene Nuncio de su Santidad ni relación alguna con la Santa Sede; y que no paga al clero y le tiene muriendo de hambre? ¿cómo han de creer esas clases que simboliza la patria una situación combatida por las noventa y nueve centésimas partes de españoles? ¿cómo han de creer que simboliza la familia un ministerio, que ha dado el inmenso escándalo de declarar hijos naturales a los nacidos del matrimonio canónico, único legítimo para los verdaderos españoles?

¿Que la coalición intenta ante todo destruir lo existente, sabiendo que no puede crear nada? Señores firmantes. ¿Qué se proponía ó intentaba la coalición de 1868? ¿Saba lo que iba a crear? ¿Se proponía crear la actual dinastía? Acerca de eso vivan sin cuidado los firmantes; que si se destruye lo actual, ya se creará algo, y de seguro que será mejor. Lo que hace falta es acabar con la enfermedad; que tiempo habrá de pensar lo que se ha de hacer después de recobrada la salud.

Los firmantes y sus patrocinados se encuentran con la horma de su zapato: quien a hierro mata, a hierro muere: si hoy es tan patriótico acudir en defensa de lo que dicen, lo fué más, inmensamente más en otros tiempos, cuando tuvieron por conveniente proceder en sentido diametralmente opuesto: lo de ahora es consecuencia de lo entonces: no hay más que tener paciencia.

Hé aquí la carta a que nos referimos:

Madrid 26 de Marzo de 1872.

Muy señor nuestro: Los que en circunstancias como las actuales apoyamos al Gobierno, no en interés exclusivo de un partido, sino en cuanto el Gobierno significa el mantenimiento del orden social, no podemos vacilar

la los grandes hombres pagados de sus obras, que yo, como solo espero deber a la gracia de los lectores la estimación, no arriesgo nada en ponerme en manos de la fortuna, *utramque sua bona fortuna sequitur*. Déjame empujar por el viento favorable que sigue a mi pluma, y si no se trocare la fortuna en contrario, proseguiré mi camino hasta dejar coronada en España la casa de Saboya.

He de seguir en este tomo el mismo sistema, aunque algunos de los que me leyeron acaso adviertan que interrumpo la narración para entrar en distadas consideraciones; pero si no cortan el hilo de la historia, como Aristarco habrá tan superfluo que repuebe mi sistema, porque aunque comparen el estilo histórico en lo corriente a las aguas de los ríos, no encontrarán río que no tropiece con el riesgo ó con el tronco, y los rodeos que hacen las olas, ó los penachos que levanta el agua, no desalían su hermosura, sino la aumentan.

Algunos también echarán de menos las comprobaciones con documentos áridos y empalagosos; por tener estas calidades los suprimo; aun cuando ellos formo el juicio, sin necesidad de decirle al lector: «Para que me creas, lee lo que dijo Fulano.» No desestimo los modernos papeles, antes para inquirir la verdad los inquiero, y confieso que no hay fuerzas en el más gigante para abajar con los montes de contradicciones y tinieblas con que las pasiones de los partidos se defendían de la vista más Argos.

Hechos estos advertimientos, se me ocurre preguntar: ¿Quién no tiene derecho a dudar de lo pasado, si lo mismo que presenciamos nuestros ojos lo desigura después la sabiduría periodística, en términos tales que lo malo nos parece bueno y lo bueno reprensible? Yo, señor, me atengo a los hechos, que son más eficaces que las teorías. Defienden esta situación embrollada muchas plumas eruditas, queriéndonos probar que vamos por el mejor camino. Dóile a estos pensadores de balde lo que pretenden; pero si esta misma situación que tanto enaltece deja mil gargantas abiertas a la violencia de los filos de sus maldades, ¿qué importa que cierre algunas? Si hablan las bocas de mil mortales, ¿qué importa para la difamación que se cierran cuatro ó cinco? Las divinas

MADRID, Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, 2.  
EXTRANJERO.—París, para suscripciones y anuncios Q. A. Saevedra, rue Taitout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Dunne Schmitz, rue Favart, 2.  
Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mutuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

en dirigiéndonos a V. como lo hacemos, excitándole a que, teniendo en cuenta su posición y obrando a impulsos del patriotismo, coopere activamente por los medios que estén a su alcance, a la defensa de la legalidad constituida.

Una coalición formada de los elementos más heterogéneos y contrapuestos, que intenta ante todo destruir lo existente, sabiendo que no puede crear nada, ni ponerse de acuerdo acerca del régimen con que ha de sustituirlo, confiesa ella misma de tal manera los peligros, las desgracias, los horrores, la catástrofe que la realización de su plan traería consigo, que no es posible dejar de salir a su encuentro y de colocarse al lado de la legalidad vigente cuanto comprendan como V. que la ruina de los intereses materiales y la pérdida de la seguridad individual es lo único que deben esperar del triunfo de la anarquía.

Los hombres de posición, los propietarios, los grandes industriales, los comerciantes, cuantos manejan capitales, empleados en talleres, en fábricas, en construcciones, saben que su fortuna está íntimamente enlazada con la conservación del orden público, y que es llegado el momento de anteponer las consideraciones sociales a las políticas, si necesario fuese, para ayudar a los que, resueltos a sostener el imperio de la ley, combaten hoy en las elecciones con la bandera del Gobierno para poder mañana sacar a salvo en el Parlamento los intereses fundamentales de la sociedad española, la Constitución y la dinastía que simbolizan la propiedad, la religión, la patria y la familia.

No dudamos, pues, que acogerán con benevolencia nuestras excitaciones y secundarán nuestros esfuerzos, por creer como nosotros que el buen juicio de los mas es lo que en crisis supremas salva a los pueblos de la inestabilidad de los menos.

Son de V. afectísimos S. S.—*Franco. Santa Cruz. Ant. Romero Ortiz. Víctor Balaguer. Blas G. de Quesada. Man. Ortiz de Pinedo. Augusto Ulloa. José M. Fernández de la Hoz. Sebastián de la Fuente Alcazar. José Laureano Sanz. Telesforo Montejo Robledo.*

## MADRID EN LA SEMANA SANTA.

En estos días de meditación y recogimiento; en estos días en que la Iglesia conmemora la epopeya del Calvario, Madrid, la revolucionaria Madrid al decir de algunos ilusos, ha dado una prueba inequívoca de su fe nunca desmentida, de su fervor siempre grande, siempre espontáneo.

Los templos han estado completamente invadidos por una multitud ansiosa de oír la divina palabra; gozosa de rendir un justo tributo ante la verdad divina; alegre al andarse el ánimo conmovido con la sublime esperanza de una misericordia infinita que vertió su precioso sangre por salvarnos.

Las calles se han visto inundadas por un pueblo creyente que a pié y vistiendo sus mejores galas iba de templo en templo, de oración en oración, buscando valor en la esperanza, resignación en la fe, consuelo en la caridad.

Los carruajes han desaparecido de las calles; los vendedores han enmudecido; la mayor parte de las tiendas han estado cerradas. Todo ha inclinado la cerviz ante el recuerdo latente de esa verdad inmutable que siempre tiene en sus labios la palabra «perdon».

Vosotros, los que no queréis ver la luz, los que negais aquello que no alcanza a comprender vuestra alma rebelde, acudid a un templo, observad a la madre llevando de la mano a sus hijos ante el santo madero, signo de la redención humana, y preguntad por qué llora y por qué reza.

Vosotros tambien habeis tenido madre y recordareis sus santas palabras al enseñaros a pronunciar la primera oración; recordareis cuando llevados por ese constante guía de la infancia, habeis dado los primeros pasos en la senda de la virtud. Y una madre nunca se equivoca, porque el corazón de una madre está henchido de ese amor sublime y desinteresado que todo lo ofrece, que todo lo da sin

letras más de una vez comparan los reyes a los médicos, y así como muchos entes desahucados a un doctor, muchos infortunios infaman al gobierno que los prescriba.

Apátemos los ojos de las teorías y sigamos el sendero de la verdad ó lo que más empremente con ella, que es lo verosímil, para que los hombres públicos que quieren cojan miedo a las cortes de las plumas, que hacen más durables las heridas que los del acero.

Con placeres jubilosos saludaron vuestra venida a España los hombres de la revolución, y no fué sin causa el regocijo, pues esperaban que nacia con vuestro reino la dicha; pero las verdades dejaron en esta ocasión borladas las aspiraciones; por haberos traído los hombres que victorean los males sin cuento cuya reparación váse haciendo imposible. Momentos después de establecerse el gobierno revolucionario, los hombres más temerosos y apocados saludaron al sol que amanecía. Algunos habían derramado lágrimas al sol poniente, pero presto el egoísmo las enjugó: Si fueran adivinos los corazones, no fuera reprensible esta ingratitud, viendo que necesitaban más caudal de lágrimas para llorar los estragos verdaderos que para lo que desaparecía.

Conoceros, por lo que voy narrando, que la historia es maestra de la verdadera política, y quien mejor enseña a reinar a un monarca, porque en ella está presente la experiencia de todos los gobiernos pasados y la prudencia y juicio de los que fueron. Conosceiros que a todas horas está con él. Posible será que, en vuestras ocupaciones, ceremonias, divertimientos y reuniones de los viernes, entre las puerilidades y desatenciones de sagastinos y zorillistas, vaya tan sustituyendo disfrazada la enseñanza, que la bebis sin sentir. Tendréis, a no dudarlo, a vuestro lado tan sabios y doctos maestros y tan entendidos en todo linaje de política, que llevarán a vuestra magestad con mayor primor por estos atajos de los partidos. Mas no por eso he de poder excusarme de ciertos advertimientos.

Omítimos aquí un largo trozo de la carta en que el autor entra en oportunas y discretas consideraciones para venir a parar al siguiente que nos parece de mayor interés.

(Se concluirá.)



exigir nada, de ese a- or que Dios ha atrojado á la tierra por el bien de la humanidad.

El corazón de los españoles, rostrado por la fé católica, no debe hacer fructificar la semilla envenenada, sus santas creencias se han regado con la sangre de sus padres que enarbolando el estandarte de la Cruz, arrollaron al fanatismo musulmán sembrando de laureles su camino, al sacrosanto grito de «Dios y patria».

Por eso, aunque la semilla se arrojara diariamente con la tenacidad de la impotencia, la iglesia católica pasa sobre ella compadeciendo al sembrador que gasta su tiempo en balde y tiene que retroceder ante la protesta de todos los días, ante la indiferencia del que tiene fé, ante la grandeza del que siempre le perdona.

El materialismo niega el «mas allá», aniquila el sentimiento, hace del amor una mercancía, subordina el espíritu á la materia, convierte, en fin, la vida en una ecuación de matemáticas. El catolicismo, en cambio, nos da la esperanza de una vida mejor, de una vida de amor y justicia, exalta el sentimiento en lo bello, en lo grande, en lo sublime, forma del amor un lazo santo, eleva el espíritu y endulza los sufrimientos enseñándonos a perdonar, á creer y á esperar.

«Siga el pueblo de Madrid por ese camino sin que le preocupe el error que tarde ó temprano es vencido y su mas terrible enemigo es la indiferencia. Su fé es inquebrantable; su esperanza brilla; su caridad enseña. Deje, pues, que declamen los especuladores de todos los vicios, los explotadores de todas las ignorancias; y con esa caridad cristiana que nunca le abandona, compadecida á los mal guiados é imitando al Justo que derramó su sangre en el Gólgota, diga lleno de fé: Perdonadnos Señor porque no saben lo que se hacen».

#### SUCESOS DE GRANADA

A los portadores que hemos publicado acerca de los lamentables sucesos de Granada, añadimos los que contiene *El Progreso* de aquella ciudad en sus números correspondientes al miércoles y jueves último:

«La tarde y noche de lunes 25 pasaron sin que ocurriese ningún nuevo accidente.

La ciudad presentaba tristísimo aspecto; y como si la naturaleza hubiera querido protestar contra las escenas de por la mañana, la lobreguez de la noche se aumentó con un huracán terrible, y después con una copiosísima lluvia.

Las dignas autoridades militares y los jefes y oficiales de los brillantes cuerpos que guardan esta capital circulaban por ella como en épocas normales, confiados en las nuevas disposiciones de la ley y de la justicia.

En cambio, el doctor en medicina y cirugía, gobernador de Granada, Sr. Alau, que todo el día había estado en las Casas capitulares, se retiró de ellas ya de noche acompañado de muchos individuos del cuerpo de orden público, de algunos jefes y oficiales de la Guardia civil y del fuerte destacamento de esta arma, que le había custodiado desde su salida del Gobierno de provincia.

Los retines que ocupaban diversos puntos de la población, sufrieron el mal rato conjunto á esta clase de servicio en una noche tempestuosa por la atmósfera, pero tranquila en cuanto al vecindario.

Respecto al Ayuntamiento, en el día de ayer, como hemos referido solo se presentaron, como separamos, como nuevos concejales, los Sres. Quevedo y Donis, Sandoval (vice-presidente del comité de los calamares granadinos), Fernández Calvo y Sabater, de los que solo el último había sido antes de ahora individuo del municipio por elección popular.

Se nos afirma, sin que salgamos garantías de la noticia, que los Sres. Quevedo y Sabater eludían aceptar el espinoso cargo que se les quería regular en esta *Semanana de Pasión*.

También se nos asegura se han enviado otros oficios á otras personas á las que se quería honrar con la palma del Domingo de Ramos, y que han dado la misma respuesta.

Refiriéndose á la mañana del martes, dice el mismo periódico:

«Reina completa tranquilidad. El Sr. Alau goza á estas horas de la antipatía y del odio de todos los habitantes de esta ciudad, que desean volver á hacer operaciones quirúrgicas en las que la fortuna le sea más propicia que en el ejercicio del cargo de gobernador».

Hemos intentado penetrar en el Ayuntamiento para saber quienes son al fin los que han aceptado el carácter de concejales; pero nos ha sido imposible conseguirlo, por que solo se permite la entrada á los empleados del Municipio y á los que presentan cédula de citación para comparecer ante el juez municipal que tiene establecido su despacho en el entresuelo del mismo edificio.

Hé aquí la alocución del nuevo Ayuntamiento de Granada.

#### GRANADINOS:

Un auto emanado del poder judicial, que hoy por nuestras leyes democráticas es independiente, ha suspendido al Ayuntamiento popular que estaba funcionando.

Los intereses locales no pueden, ni por un momento, estar huérfanos: la autoridad superior, cediendo á la ley, ha designado á los que suscriben para constituir interinamente el municipio.

Contra su voluntad, y oyendo solamente á la voz del patriotismo y el deber de la obediencia, sinceros amantes de la libertad hermanada con el orden, sin el cual no se concibe aquella, hemos tomado posesión de nuestros cargos, que desempeñaremos con la lealtad, con la moralidad y con la justicia, de que nunca nos separaremos.

Pedimos el leal concurso de todos los hombres honrados, para sobrelevar la pesada carga que se nos impone; y si el día que la dejemos podemos solicitar de este ilustrado vecindario el modesto título de justificados en nuestra gestión administrativa, nos retiraremos tranquilos á nuestros hogares, con la conciencia de haber llenado nuestro deber.

Granadinos: que la amistosá manifestación de los leales propósitos de nuestro municipio interior sea una «chada con benevolencia por vuestra sensata y honesta cordura. Este es el ruego que os dirigimos los que hoy administramos vuestros intereses.

Granada 26 de Marzo de 1872.—Antonio Quevedo y Domis, presidente.—Andrés de Sandoval.—Manuel Tello.

—José Domínguez.—José Guillén.—Manuel Guzmán.—Mariano Fernández.—Manuel Obren.—Vicente Ortega.—Francisco Ledesma.—José Ledesma.—Antonio Alonso Vela.—José Talens de la Riva.—Marcelo García.—Juan de la Higuera.—Cárlos Martínez Valdivia.—Jerónimo Gómez.—José Lledó.—Francisco Mariscal.—Antonio Rosales.—José M. Fernández Calvo.—Salvador Ruiz Ternero.—José María Delgado.

El citado diario *El Progreso* encabeza su número del jueves con el siguiente párrafo:

#### SECRETOS.

«En la noche del martes se presentó en la imprenta

de nuestro periódico un agente de orden público, el que en virtud de mandato del doctor en medicina y cirugía, Sr. Alau, gobernador de esta provincia, recogió de la administración los pocos ejemplares que quedaban de *El Progreso* del mismo día, sin expresar la causa de esta medida, de la que nos ocuparemos cuando conozcamos su objeto.

El mismo periódico denuncia en otro párrafo el hecho de haber llamado á su director á prestar declaración por el hecho de haber insertado la alocución que el Ayuntamiento republicano dirigió á los habitantes de la ciudad al quedar suspendido en su cargo, con cuyo motivo manifiesta estar dispuesto á cumplir siempre su misión, insertando cuantos documentos crea dignos de ser conocidos del público.

El oficial primero de la Diputación provincial de Granada D. Francisco de Paula Entrala, ha presentado la dimisión de su cargo, del cual intentaba el Sr. Alau que fuera destituido por la Diputación.

El Sr. Entrala es el autor de los versos que ocasionaron la detención del actor Sr. Carsi, de que oportunamente tuvieron noticia nuestros suscriptores.

La fama del Sr. Alau en Málaga va á eclipsar la de su compañero el actual gobernador de Barcelona.

Y luego dirán que este Gobierno no tiene «emancipación» á su servicio.

En la relación que hace el diario granadino *La Coalición* de los sucesos, que tuvieron lugar en aquella ciudad en los días 24 y 25 del actual hallamos los siguientes párrafos:

«A. formulando despañadamente nuestra opinión, diremos, que el poco tacto del gobernador ha sido parte para la perturbación producida, en esta capital, modelo de senates en todas las ocasiones, y con mas especialidad en esta, pues nada hay que subleve tanto el espíritu, como lo que en sentir de todos, es una injusticia manifiesta.

«Las listas electorales, que han sido el pretexto de esta enojosa y terrible demostración, no han sido formadas por este Ayuntamiento, ni tampoco las rectificaciones que establece la ley electoral para el caso de las elecciones generales.

«Es que en ellas no aparecen electores, adictos al gobierno? ¿Y qué culpa tiene de esto el Ayuntamiento? El señor gobernador se convencerá de lo escaso, que anda el genero, ahora que trata, en una ciudad de 70.000 almas, de encontrar 36 prógimos que tengan trágicas para constituir el flamante Municipio.

«A ser cierto, como hay motivos para suponer, que el Ayuntamiento destituido no ha tenido la menor intervención en la formación de las listas electorales ni en las rectificaciones que establece la ley, no hay palabras con que calificar la conducta del gobernador de aquella provincia.

«No basta, no; que un gobierno de instrucciones reservadas para ganar una elección, y dado que las haya recibido, estas no pueden ser interpretadas por la primera autoridad de una provincia faltando abiertamente á las leyes y promoviendo un conflicto en que han podido lamentarse infinidad de desgracias.

«¿Con qué derecho, en virtud de qué ley se hace responsable al Ayuntamiento de Granada, de faltas que no ha cometido?

El Sr. Alau no tiene ni siquiera la excusa de que obedecía á una orden superior.

«Ann en el caso de que la hubiera recibido, un artículo de la Constitución, hecha por los ministros actuales, diputados de las Cortes Constituyentes, dice terminantemente que la obediencia á las órdenes de un superior no exime de responsabilidad al inferior que las ejecuta.

«Si la conducta del gobernador de Granada es, como esperamos, sometida á los tribunales, veremos como destruye los terribles cargos que parece resultan contra él por los recientes sucesos de Granada.

Ya el 27 se decía en Santander, según el periódico titulado *Santiago y á ellos*, que el Ayuntamiento de aquella capital era otro de los destinados al sacrificio en aras de los candidatos ministeriales; sin embargo, de la relación que hace el referido colega de la sesión celebrada el día anterior, se deduce que no creía posible semejante determinación.

Mucho sentimos el chasco que ha debido llevarse el *Santiago y á ellos* al ver que con efecto, según telegrama que parece se recibió el jueves en el ministerio de la Gobernación, la destitución del Ayuntamiento fue llevada á cabo; y para prestar apoyo á esta medida sabemos que el miércoles en la noche y en tren especial, salieron de Valladolid algunas fuerzas del ejército.

Debe suponerse que hasta la llegada de estas tropas se emplearía un lenguaje conciliador, pero una vez llegadas estas se consumaría el sacrificio.

El partido republicano parece haberse condenado á una proscripción voluntaria. El Sr. Castellar se halla en París; el Sr. Orensé está también en el extranjero; del Sr. Garrido se dijo que había ido á Portugal; el Sr. Figueras por último, el mas inteligente director de la minoría está en Bayona, y se retiró resueltamente á la vida privada haciendo saber su resolución por medio de la siguiente carta:

«Señor director de *La Discusión*. Mi estimado amigo: Algunos electores de Tortosa y Falset me han escrito en nombre de nuestros correligionarios de ambos puntos, ofreciéndome la candidatura para la diputación á Cortes de aquellos distritos.

Recibidas las cartas en vísperas de emprender el viaje que estoy haciendo, no me fue posible contestarlas á todas, ni podría hacerlo hoy todavía con la premura que el asunto exige; por lo que me dirijo á V. rogándole se sirva publicar inmediatamente esta comunicación en su apreciable periódico, que tanta y tan merecida aceptación tiene en nuestro partido.

El cargo de diputado á Cortes es incompatible con el ejercicio de mi profesión de abogado, único medio con que cuento para atender á las necesidades de mi familia y á otras obligaciones no menos sagradas.

Contra mi voluntad lo he despedido durante estos tres últimos años, sin atender por completo á mi deber; pero ha sido á costa de mi salud y gastando mi vida prógimamente. Hoy ya, mas entrado en años y sensible, mente quebrantada mi energía y mis fuerzas, no podría hacerlo de nuevo.

Y como, pues, precisado á rehusar toda candidatura para el espresado cargo, y suplico, en consecuencia, á mis correligionarios que no me incluyan, porque sería inútil su esfuerzo y perdido su trabajo; resuelto, como lo

estoy, á no volver mas á las Cortes y á no admitir ningún cargo público.

Mientras viva, serviré al partido republicano en la medida de mis fuerzas; pero no puedo figurar como hasta aquí en la vida política activa, de la que de hoy para siempre quedo apartado.

Es de V. amigo afectísimo Q. B. S. M.—Estanislao Figueras.

Bayona 24 de Marzo de 1872.

El alejamiento de la vida política de un hombre de las condiciones, del carácter y del temperamento del Sr. Figueras, se presta á algunas consideraciones en que no queremos entrar por ahora, ¿Qué verá el Sr. Figueras en el porvenir que le obligue á tomar esta determinación? Posible es que no vea nada bueno en cuanto al que pudieran ofrecerle las ideas que profesan sus amigos políticos.

Pues no hay cuidado, que las gentes no están de humor de insurrecciónse por ahora.

Celebramos que el periódico alicantino dé la voz de alerta á sus paisanos, porque los recientes sucesos de Granada son una prueba de lo que puede dar de sí la alteración del orden en estos momentos, y de que esto, si á alguno aprovecha, no es ciertamente á los partidarios de la buena causa.

Así, pues, recomendamos nuevamente á los partidos de oposición mucha calma. Con ella y con la perseverancia se logrará lo que indudablemente se malogrará con una conducta indiscreta y con dar oídos á los consejos de la impaciencia.

Bajo el epigrafe de «Martirologio», publica el *Magisterio español*, una tristísima relación de maestros de primera enseñanza que apuran todos los horrores de la miseria por falta de pago de sus exiguas dotaciones. No se puede leer sin conmovirse ese catálogo donde figuran párrafos como el siguiente, tomado de una carta del maestro de Betanzos (Coruña):

«No podemos menos de molestar á V. para que se sirva llamar una y otra vez mas la atención del gobierno sobre la situación triste y degradadora en que se encuentran los profesores de las escuelas públicas de esta provincia.

A la mayor parte de éstos se les adeudan cerca de quince meses de sueldo; entre cuyos desgraciados se encuentran no pocos padres de familia, que viven de la caridad pública: sé de alguno que, casi desahogado, recorre de noche los pueblos inmediatos implorando una limosna, para poder sustentar á ocho hijos de corta edad; cuya desconsolada madre entretiene como puede á aquellos inocentes, mientras su esposo, verdadero mártir de la época, retorna á su desmantelado hogar con algunos ochavos bañados en ardientes lágrimas de dolor.

«¿Qué vergüenza!» Esto hace la revolución que atribuye á la ignorancia la falta de los crímenes, que se figura cándidamente que con alguna mayor instrucción habría menos, y que no sabemos si piensa en hacer la educación primaria obligatoria para todos los españoles. Pues si profesando semejantes principios deja morir de hambre á los maestros de escuela, ¿quién ha de realizar los milagros con que sueña?

Las sesiones de la Asamblea francesa se reunieron el miércoles para elegir la comisión que ha de emitir dictamen sobre la proposición del ministro del Interior, relativa á la prorogación de las sesiones de las Diputaciones provinciales.

En la discusión que precedió á este nombramiento, el proyecto del Gobierno tuvo adversarios de todas las fracciones de la Asamblea, observándose que los diputados de la izquierda moderada y del centro izquierdo no han sido los menos ardientes en presentar objeciones de hecho y de derecho, muy dignas de consideración.

Con efecto, en derecho, no sólo se infringe un artículo de la ley departamental votada apenas hace un año, sino lo que no es menos grave, se anula al propio tiempo la resolución de las Diputaciones provinciales que han fijado con arreglo á la ley la época de la apertura de sus sesiones.

Los informes de los individuos de la comisión de presupuestos suministraron datos á los impugnadores del nuevo proyecto de M. Victor Lefranc para sostener que el ejercicio de 1872 podía obtenerse con los recursos votados ó aceptados de común acuerdo por aquella comisión y el Gobierno.

La discusión de este asunto debe necesariamente ser muy corta y no podría extenderse más allá del 2 de Abril.

Al pedir M. Thiers que la Asamblea prolongue sus sesiones por algunos días más, debe suponerse, y con sobrada razón, que quiere arrojar á los debates, ahogándola por el poco tiempo que queda, la temible cuestión del impuesto sobre las primeras materias.

Muchos de los diputados presentes en las sesiones se han negado á admitir semejante suposición, fundándose en que sería una tentativa desgraciada por que la Asamblea tiene ya formada su opinión acerca del impuesto, que la condenado por una inmensa mayoría en nombre de la ciencia.

Para modificar esta opinión sería preciso probar la imposibilidad de encontrar recursos en equivalencia del impuesto, y probarlo con una larga y profunda discusión; no sería pues posible lograr este objeto en unos debates apresurados y mucho menos cuando la comisión de presupuestos ha declarado que el de 1872 está nivelado.

Por último, de los quince diputados que componen la comisión, diez se han declarado contrarios al proyecto de ley.

Repetimos lo que otras veces hemos dicho, los proyectos de ley del actual ministro del Interior no son muy afortunados en la Cámara.

Segun noticias de Versalles del 27, la comisión para el aplazamiento de las sesiones de los Consejos generales (diputaciones provinciales) se reunió aquel día á la una, y debía presentar su dictamen enseguida de modo que pudo empezar la discusión el mismo miércoles.

El gobierno no parece apoyar el proyecto; pero está resuelto á insistir enérgicamente en que la Asamblea no se separe sin tomar acuerdo acerca del presupuesto y de los nuevos impuestos.

Los diez individuos de la comisión contrarios al proyecto se han aumentado con dos de los cinco que en un principio se mostraron favorables.

M. Thiers se encontraba á la fepa de las indicadas noticias en el seno de la comisión, y se esperaba que tomara la palabra en la Cámara.

Vuelve á tomar consistencia en Versalles la noticia de que M. Gambetta hará próximamente un viaje á los departamentos del Oeste.

*La Liberté* condena con energía la conducta que observa el gobierno francés con la prensa.

No solo ha sido prohibida la publicación de la *Constitution*, sino que se asegura que un diario bonapartista ha sido objeto de igual medida, y se ha formado causa á la *Republique Française*.

No sabemos si el periódico bonapartista á que se alude será el *Ordre*, que dejamos ayer de recibir.

De todos modos, parece que el gobierno francés y el español han establecido una especie de competencia para ver cual de ellos hace mayor número de víctimas entre los periódicos de sus respectivas naciones.

Lo que resulta de esto, es el convencimiento de que los conservadores de pega no les van en zaga á los republicanos de ocasión.

Después de la desaparición de las capillas protestantes, creíase con fundamento que no había un solo centro en Madrid anti-católico.

Con rubor y con tristeza tenemos que confesar nuestro error.

El Jueves y Viernes Santo el ministerio de la Gobernación, á pesar de que la prensa le ha hecho la oportuna advertencia, ha permanecido sin enarbolar la bandera á media asta en conmemoración de la pasión y muerte del Redentor del mundo, según costumbre tradicional, seguida por los demás edificios públicos.

En la *Tertulia* de Alicante hallamos estas otras noticias sobre los candidatos de Villajoyosa y Denia: «Pa ece que para contentar al malogrado diputado por Villajoyosa, Sr. Abascal, se le ha ofrecido hacerlo senador, si es posible, ¡pobres calamares, que amargura deben experimentar ante tales ingratitudes y cruces desengañados!

«Las varias combinaciones á que ha dado lugar el desajuste del gran Abascal, han ofrecido por resultado que el Gobierno designe al Sr. Fernandez de la Hoz candidato por Villajoyosa y al Sr. Cazorra por Denia.

No hay que decir que esto último, sobre todo, tiene tantas probabilidades de ser diputado, como nosotros de ser nombrados patriarcas de las Indias.

La Palma de Granada decía en uno de sus últimos números haber visto candidaturas electorales con los siguientes nombres: D. Mateo Armengol y Socies, para el primer distrito de Palma; D. José Yalls y Puigamper, para el tercer distrito de idem; D. Carlos Navarro y Rodrigo para el de Inca, y D. Salvador María de Ory para el de Manacor.

Estos candidatos, dice, serán votados por los adictos al actual ministerio.

Se ha constituido en la Coruña un comité local de coalición al cual pertenecen en nombre del partido radical los Sres. D. Mariano Aparicio, D. José Casanova, D. Luis Rivera, D. Ricardo Pita y D. Francisco de Asís Pacifico; como representantes del republicano, D. José Sanjurjo Barbis, D. Eugenio Rey, D. Ramon Perez Costales, D. Juan B. Pereira, D. Antonio Gayoso y Bagallo y D. Joaquín Fernandez Solís.

Por el alfonsino, D. Narciso Perez Reoyo, D. Miguel Salgado Membria, y D. Ignacio Pardo Gonzalez, y como católicos monárquicos D. Ricardo Acevedo y los señores Saavedra (D. Ramon y D. José).

Este centro nombró presidente al Sr. D. Narciso Perez Reoyo, vice-presidente á D. Ricardo Pita y Secretarios á los Sres. Pardo Gonzalez, Acevedo, Rey y Pacheco. Estos señores constituirán al mismo tiempo el Directorio ó comisión ejecutiva encargada de presidir y distribuir los trabajos electorales de la oposición en la localidad.

La junta de coalición de Lugo ha acordado las siguientes candidaturas para los respectivos distritos: «Distrito de Becerra; D. Manuel Becerra y Bermudez, (Radical).

Lugo; D. Antonio Pedrosa y Ulla, marqués de Villaverde de Limia, (Católico-monárquico).

Mondongo; D. Pedro de Arce, (Idem).

Monforte; D. Agustín María Saco y Quiroga, marqués viudo de Villaverde de Limia, (Idem).

Villalba; D. Manuel Vazquez de Yarga, conde de Palmares, (Alfonsista).

Vivero; D. Miguel Morayta, (Republicano).

Para Chantada está acordado también el candidato, (Alfonsista).

No son estos los únicos distritos en que las oposiciones lucharan; y aun cuando el de Quirón no tiene, por hoy, candidato propio, del único que allí figura se tiene noticia de que es antidinástico.

El comité de coalición de la provincia de Sevilla, constituido en esta capital y en el cual reina una perfecta armonía así como la actividad mas energética, ha acordado que sean republicanos los candidatos de los cuatro distritos de Sevilla y los de Utrera, Moron y Sanlúcar la Mayor. Serán radicales los de Boja, Estepa y Carmona; respecto del de Cazalla se ha convenido aceptar por completo lo que se resolviera en una reunión que los electores de aquel distrito debían celebrar ayer en el mismo. Finalmente, aun no se ha convenido en nada definitivo respecto de Marchena.

El día 1.º de Abril próximo se abre el pago de los haberes correspondientes en el mes de la fecha á las clases activa y pasiva que cobran por la Tesorería central.

De las pasivas tendrá lugar: «El pago de los haberes de 1.º de mes á tres.—Monte-pío civil, monte-pío militar y pensiones remuneratorias».

Día 2.—«Cesantes de todos los ministerios y retirados de Guerra y Marina.

Día 3.—«Jubilados de todos los ministerios.

Día 4.—«Monte-pío de la real casa desde 4.000 rs. inclusive abajo.

Día 5.—«Cesantes y jubilados de la real casa desde 4.000 rs. abajo.

Días 6, 8, 9 y 10.—«Todas las nóminas sin distinción.

Retenciones, desde el 9 en adelante.

También pasado mañana se abre el pago de la mensualidad corriente, á las clases que cobran por la caja del tesoro de esta provincia, verificándose el de las pasivas en los días siguientes:

Lunes 1.º, de día y media á tres y media.—«Jefes retirados, monte-pío civil, desde la letra R á la Z, y los que son alta en esta clase, y tercera clase del monte-pío militar.

Martes 2.—«Cesantes de todos los ministerios, menos los de Hacienda, y segunda clase del monte-pío militar.

Miércoles 3.—«Cesantes de Hacienda, monte-pío civil, de la A á la B, y clase de marina del monte-pío militar.

Jueves 4.—«Capitanes y subalternos retirados, emi-

El *Tarazonense* nos da las siguientes noticias sobre candidatos en Valls y Falset:

«A las noticias electorales que dimos ayer debemos añadir que el comité central de coalición ha señalado el distrito de Valls á los radicales, quienes presentan como candidato al mismo al doctor Simon, tan conocido en Madrid y que ayer se encontraba en esta capital.

Por dicho distrito los republicanos presentan á don José Fornells, muy conocido en la villa de Valls.

Los caristas, segun nos aseguran, tienen también candidato en dicho distrito y es D. Fernando de Miró, de Reus.

Definitivamente el candidato ministerial por Falset es D. Ricardo Vittalba y Perez.

Ayer se decía que del citado distrito se retiraba el Sr. Figueras, para que fuese votado el radical Sr. Rius; pero otros lo negaban.

El Sr. Vittalba se hallaba estos últimos días en esta ciudad.

Del mismo periódico tomamos lo siguiente:

Segun las últimas noticias electorales relativas á esta provincia que han llegado á nuestro conocimiento, en el distrito de Tortosa votarán solamente los republicanos.

Para el de Roquetes ha sido designado por los carlistas D. Matías de Vall, sustituyéndole en el de Ganeta S. D. Buenaventura de Oros, y no D. Dionisio como equivocadamente digimos hace pocos días. Parece que en Roquetes no se presenta más la elección para el candidato ministerial Sr. Piñol.

En el distrito de Vendrell no se presenta al candidato carlista Sr. Castellví, sino á D. Ramon Foguet, abogado de Tortosa, que en las pasadas elecciones luchó en Roquetes; pero se dice que se resistió á aceptar el cargo.

Para senadores ministeriales se habla del general D. Fulgencio Schmid, D. José Gasso y Porta, y D. Rafael de Montagut, de Tortosa.

Respecto á los demás distritos nada tenemos que añadir á las noticias que tenemos publicadas en números anteriores.

En la *Tertulia* de Alicante hallamos estas otras noticias sobre los candidatos de Villajoyosa y Denia: «Pa ece que para contentar al malogrado diputado por Villajoyosa, Sr. Abascal, se le ha ofrecido hacerlo senador, si es posible, ¡pobres calamares, que amargura deben experimentar ante tales ingratitudes y cruces desengañados!

«Las varias combinaciones á que ha dado lugar el desajuste del gran Abascal, han ofrecido por resultado que el Gobierno designe al Sr. Fernandez de la Hoz candidato por Villajoyosa y al Sr. Cazorra por Denia.

No hay que decir que esto último, sobre todo, tiene tantas probabilidades de ser diputado, como nosotros de ser nombrados patriarcas de las Indias.

La Palma de Granada decía en uno de sus últimos números haber visto candidaturas electorales con los siguientes nombres: D. Mateo Armengol y Socies, para el primer distrito de Palma; D. José Yalls y Puigamper, para el tercer distrito de idem; D. Carlos Navarro y Rodrigo para el de Inca, y D. Salvador María de Ory para el de Manacor.

Estos candidatos, dice, serán votados por los adictos al actual ministerio.

Se ha constituido en la Coruña un comité local de coalición al cual pertenecen en nombre del partido radical los Sres. D. Mariano Aparicio, D. José Casanova, D. Luis Rivera, D. Ricardo Pita y D. Francisco de Asís Pacifico; como representantes del republicano, D. José Sanjurjo Barbis, D. Eugenio Rey, D. Ramon Perez Costales, D. Juan B. Pereira, D. Antonio Gayoso y Bagallo y D. Joaquín Fernandez Solís.

Por el alfonsino, D. Narciso Perez Reoyo, D. Miguel Salgado Membria, y D. Ignacio Pardo Gonzalez, y como católicos monárquicos D. Ricardo Acevedo y los señores Saavedra (D. Ramon y D. José).

Este centro nombró presidente al Sr. D. Narciso Perez Reoyo, vice-presidente á D. Ricardo Pita y Secretarios á los Sres. Pardo Gonzalez, Acevedo, Rey y Pacheco. Estos señores constituirán al mismo tiempo el Directorio ó comisión ejecutiva encargada de presidir y distribuir los trabajos electorales de la oposición en la localidad.

La junta de coalición de Lugo ha acordado las siguientes candidaturas para los respectivos distritos: «Distrito de Becerra; D. Manuel Becerra y Bermudez, (Radical).

Lugo; D. Antonio Pedrosa y Ulla, marqués de Villaverde de Limia, (Católico-monárquico).

Mondongo; D. Pedro de Arce, (Idem).

Monforte; D. Agustín María Saco y Quiroga, marqués viudo de Villaverde de Limia, (Idem).



grados de América, convenidos de Vergara, monte pio civil, de la P a la L, y pensiones remuneratorias.

Viernes 5.—Retirados de marina y tropa, excluidos, monte-pio civil, de la M a la Q, y monte-pio de jueces.

Sábado 6.—Jubilados de todos los ministerios y primera clase de monte-pio militar.

Domingo 7, de nueve a dos.—Clase de tropa que cobra cruces pensionadas.

Lunes 8 y martes 9, de diez y media a tres y media.

—Todas las nóminas sin distinción, y los individuos que son alta en las del monte-pio militar.

Miércoles 11.—Retenciones exclusivamente.

El lunes a la una de la tarde, tendrá lugar el décimo-cuarto sorteo de las 424370 obligaciones existentes del empréstito de 76 millones de reales—contratado por la municipalidad de esta villa con la casa-banca de los Sres Rüniger y compañía, de París, bajo la presidencia de la comisión de Hacienda de dicha corporación.

El resumen de las cantidades, valores y derechos de los principales artículos importados en la Península e islas Baleares durante el mes de Octubre de 1871, arroja el resultado siguiente, según los datos oficiales que publica en la Gaceta la sección de estadística comercial de la Dirección general de aduanas.

El valor de las mercancías importadas en Octubre de 1871 ascendió a 28.893,503 pesetas, y los derechos que adeudaron a 5,610,245. En igual mes del año anterior, las exportaciones se valoraron en 16,560,498 habiendo pagado por derechos de arancel 3,247,750. Resulta, pues, una diferencia a favor de Octubre de 1871 de 11,943,005 pesetas en los valores, y 2 millones 258,486 en los derechos.

Las importaciones en la Península e islas Baleares durante los nueve primeros meses de 1871 representaban un valor de 271,877,064, y los derechos que devengaron en nuestras aduanas ascendieron a 38,713,132. En igual período de 1870 se importaron mercancías por valor de 253,291,109, cuyos derechos ascendieron a 37,906,266. La diferencia a favor de 1871 en los nueve meses comparados, asciende, por lo tanto, a 13 millones 585,955 pesetas en los valores, y 806,866 en los derechos.

Señalamientos para hoy 30.—Caja de depósitos.—Intereses de resguardos al portador, números del 226 al 250 del sorteo.

Deuda pública.—Carpas de amortización de obligaciones generales de ferro carriles, señaladas con los números 88 al 93.

También se pagarán todas las correspondientes al ferro-carril de Alar a Santander, como igualmente las de intereses del material del Tesoro.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta del jueves.)

Por el ministerio de la Guerra con fecha 27 de Marzo se publican los siguientes decretos:

Se deja sin efecto el de 18 del presente mes, por el que fué nombrado gobernador militar de la isla de Menorca y plaza de Mahon, el Mariscal de campo D. José de Salazar y Real Rodríguez, por el mal estado de su salud.

Se nombra gobernador militar de la isla de Menorca y plaza de Mahon al brigadier D. Segundo de la Portilla y Gutiérrez, actual jefe de la brigada de infantería del distrito de Andalucía.

Se nombra jefe de la brigada de caballería del distrito de Burgos al brigadier D. Antonio Hernandez de la Molina.

Se concede la Gran cruz del mérito militar, designada para premiar servicios de guerra, al teniente general D. Rafael Izquierdo y Gutierrez, capitán general de las islas Filipinas, por los servicios prestados con motivo de la insurrección de Cavite.

Igual gracia se concede y por iguales méritos al mariscal de campo D. Felipe Genovés y Espinar, segundo cabo de las islas Filipinas.

Por igual causa se concede la gran cruz del mérito militar, designada para premiar servicios especiales al mariscal de campo, subinspector de ingenieros en el ejército de la isla de Cuba Don Juan Campuzano y Warnes.

Por el ministerio de Hacienda, un decreto de 27 de Marzo, se admite a D. Diamas Acha y Cervera la dimisión que fundado en el mal estado de su salud, ha presentado del cargo de director general de propiedades y derechos del Estado.

Por otro de igual fecha se nombra en su lugar a don Tomás Capdepón y Martínez, ex-diputado a Cortes.

Por decreto del ministerio de Fomento, fecha 27 de Marzo, se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza a D. Ciriano Francisco Gerny y Gonzalez para construir un canal derivado del río Tejo, que fertilice los términos de Batemera, Fuentidueña, Villarejo de Salvanés y Villamanrique, en la provincia de Madrid.

Art. 2.º Con arreglo a lo prescrito por la ley de 20 de Febrero de 1870, quedan declaradas de utilidad pública estas obras para los efectos de la expropiación.

Art. 3.º La dotación de agua del canal se fija en 6,095 litros por segundo, de los cuales 4,095 se aplican al riego de 4,340 hectáreas, y los 2,000 restantes al movimiento de diferentes artefactos. Esta última cantidad de agua se devolverá al río después que se haya utilizado como fuerza motriz.

Art. 4.º Si por causa de sequía o motivos de otra naturaleza no encontrase el concesionario sobrante y disponible todo el caudal de agua que constituye la dotación del canal, no tendrá derecho para reclamar del Gobierno indemnización de ningún género.

Art. 5.º Se establecerán los módulos o aparatos convencionales, a fin de que no pueda entrar en el canal mayor volumen de agua que el concedido.

Art. 6.º El concesionario respetará escrupulosamente los riegos establecidos con el agua del Tejo, y en el caso de que para llevar a cabo su proyecto necesite expropiar los artefactos en que se utilice como fuerza motriz el caudal de aquel río, deberá indemnizar a los dueños en los términos que previene la ley de 3 de Agosto de 1866.

Art. 7.º Cuidará el concesionario de evitar que con las obras se produzcan estancamientos o detención de las aguas, y responderá de cualesquiera daños que puedan resultar de la inobservancia de esta disposición.

Art. 8.º Será de cuenta de la empresa restablecer por medio de puentes o otras obras las comunicaciones o servicios públicos que puedan quedar interrumpidos al llevarse a cabo el proyecto del canal.

Art. 9.º Queda obligado el concesionario a dar principio a las obras dentro de seis meses, contados desde la fecha en que esta autorización se publique; a continuarlas sin interrupción, y a dejarlas concluidas en el plazo que previene la mencionada ley de 1870.

Art. 10.º Con arreglo a lo dispuesto en la misma ley y en el reglamento aprobado para su ejecución, se consignará en el término de 40 días en la Caja general de Depósitos el 2 por 100 de la cantidad de 1,000,381 pesetas a que asciende el presupuesto de las obras como fianza o garantía de la ejecución de las mismas.

Art. 11.º El concesionario deberá llevar a cabo las obras del canal con sujeción al proyecto del ingeniero

D. José Almazan, aprobado en esta fecha, y bajo la vigilancia del ingeniero jefe de la provincia.

Art. 12.º Se declara caducada esta autorización si la empresa faltare a alguna de las obligaciones anteriormente consignadas.

Art. 13.º Esta concesión se otorga a perpetuidad y con la libertad de tarifas ó cánones establecida en el decreto-ley de 14 de Noviembre de 1868.

Si fuese trasferida por la empresa antes de que estén concluidos los trabajos del canal, se dará conocimiento de la cesión al Gobierno para su aprobación.

Art. 14.º Disfrutará la empresa de los beneficios declarados en los artículos 8.º y 10.º de la ley citada de 20 de Febrero de 1870, y los demás privilegios que concede a las obras de esta clase la legislación vigente, quedando también sujeta a todas las obligaciones que en la misma se establecen.

Art. 15.º Se declara caducada la autorización que se otorgó por real decreto de 7 de Abril de 1861 para construir este canal con arreglo al proyecto del ingeniero D. Eugenio Barrón.

Por otro de 23 de Marzo, se dispone:

Art. 1.º El año de plazo a que se limita el derecho de los opositores a las vacantes en el cuerpo pericial de Aduanas de Ultramar para obtener colocación, según el artículo 10 del reglamento orgánico, deberá contarse, para los que tenían hechos sus ejercicios con buena nota antes de la publicación del decreto de 16 del actual, desde la fecha en que tenga efecto la del escalafón definitivo.

Art. 2.º El derecho de los opositores aprobados antes de publicarse el referido decreto se considerará preferente en esta ocasión al que en su virtud adquirieran los favorecidos en el mismo con la prórroga otorgada.

Por otro de la misma fecha se admite la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, ha presentado D. Tomas Carretero del empleo de administrador de la Aduana de la Habana.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se hace la siguiente rectificación:

En el decreto de 25 del actual, publicado en la Gaceta de ayer, por el que se declara inamovibles a varios jueces en activo servicio, aparece por equivocación de copia el nombre de D. Pedro del Castillo y Perez, como juez de Tordesillas; y siendo este interesado en la actualidad cesante, debe entenderse comprendido en el de los de su clase de la misma fecha.

(Gaceta de ayer.)

Por decreto del ministerio de Ultramar, fecha 25 de Marzo, se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º Queda derogado el art. 14 del Real decreto de 24 de Junio de 1870, restableciéndose en su consecuencia la Real Cédula de 20 de Abril de 1868, en cuanto por ella se encargaba el Estado del sostenimiento del clero parroquial en la diócesis de Puerto-Rico.

Art. 2.º Esta disposición empezará a regir desde el 1.º de Julio del corriente año, a cuyo efecto se consignarán los créditos necesarios en el presupuesto del próximo año económico.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Roma 27.—El Papa ha tenido esta mañana una larga y cordial audiencia con los príncipes de Gales. En ella ha dado gracias a la reina Victoria por sus constantes testimonios de simpatía hacia él, y su solicitud hacia los católicos y terminó alabando el espíritu religioso del pueblo inglés.

París 27.—Esta mañana ha llegado a esta capital D. Emilio Castelar.

Versalles 27.—La Asamblea ha aprobado el presupuesto del ministerio de Marina.

El dictamen de la comisión de la Asamblea propone, de acuerdo con el Sr. Thiers, la suspensión de las sesiones desde el 30 de Marzo al 15 de Abril.

Versalles 28.—La Asamblea nacional ha aprobado hoy los presupuestos de los ministerios del Interior, de Justicia, de la Guerra y de Argelia.

Ha acordado también por unanimidad que se suspendan las sesiones desde el 30 del actual hasta el 22 de Abril, y ha nombrado una comisión permanente.

París 28.—En la Bolsa han cerrado:

El 3 por 100 francés, a 55,70.

El 5 por 100 id., a 98,02.

El interior español, a 26 1/16.

El exterior id., a 30 13/16.

Londres 28.—A primera hora se hacían:

El 3 por 100 exterior español, a 30 15/16.

El portugués a 40 1/2.

Amberes 28.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, a 30 1/4.

El portugués a 39 1/2.

Amsterdam 28.—En la Bolsa han cerrado:

El 3 por 100 español a 30 3/4.

El portugués a 39 1/2.

## ESPIRITU DE LA PRENSA.

El Imparcial, dirigiéndose a los electores, les da estos saludables consejos:

«El Gobierno, que con escándalo del país sigue aún en su puesto, está perdido a pesar de todas las violencias que ha empleado. El Gobierno acecha la ocasión de emplear la fuerza, único medio que le queda.

Electores, no caigáis en el lazo que os tienden el Gobierno y sus agentes. Acudid a las urnas; que no quede ni uno solo de vosotros sin votar. Pero conservad el mayor orden, guardad la mayor prudencia, y que las provocaciones del Gobierno solo sirvan para hacer resaltar mas y mas la insensatez de su conducta, la debilidad de sus fuerzas legales, la agonía en que se revuelve y de la que solo podría sacarle un alarde de fuerza. No le deis pretexto para él y el Gobierno está perdido.

Electores, a las urnas todos!

La Iberia se encarga de justificar que la provocación está de parte del Gobierno y la moderación de parte de las oposiciones, usando un lenguaje que contrasta elocuentemente con el de El Imparcial:

«Al extremo, dice, a que han llegado ya las cosas, es inútil andar contemporizando y conceder consideración a quienes no la tienen para con nadie. Nosotros tenemos un derecho, el derecho de elegir el diputado que acuerde nuestro partido, e iremos a la elección enseñando el boletín electoral, por si hay alguno que se atreva a romperlo o arrebatarlo de nuestras manos. Lo mismo deben hacer todos los electores, respetando el derecho de los demás. Así contestamos los hombres independientes a las provocaciones de la oposición. Y si se nos cohibe, si se nos ponen dificultades, si se nos quiere arrebatar nuestro derecho, lo haremos valer, cueste lo que cueste, al grito de ¡adelante!

El Norte, La Prensa y El Puente de Alcolá, equivocando sin duda la Noche Buena con la Semana Santa siguen entonando villancicos en loor del ministerio, con la sencillez encantadora de los pastores de Belén.

No es mal beld el que sus amigos han armado

en Granada y piensan armar en las capitales y ciudades mas populares de España.

Cuarenta y nueve Herodes cuenta la fusión para triunfar de la coalición; pero aun así, es difícil que logre su objeto, porque los inocentes de hoy no se dejan degollar tan fácilmente y serán tal vez capaces de volver la oración por pasiva y hacer huir a los degolladores.

Las Novedades cree exagerados los rumores alarmantes de que se hace eco la prensa ministerial.

Nosotros les damos entero crédito, en atención a que es un medio electoral como otro cualquiera, y más eficaz que todos ellos, el echarlo a barato y hacer que cueste caro, allí donde las oposiciones estén en mayoría.

Las naciones de Europa, al contemplar la humareda que sale de España en los días de la elección, crearán que ha verificado alguna terrible erupción en Sierra Morena ó en Sierra Nevada, sin sospechar siquiera que el humo sale de las costillas del cuerpo electoral, a consecuencia de la irrupción de los nuevos bárbaros.

PERIÓDICOS DE AYER.

La Epoca, al elogiar como se merece el religioso recogimiento del pueblo de Madrid en los días de Jueves y Viernes Santo y la rigurosa escrupulosidad con que ese mismo pueblo ha observado las antiguas prácticas cristianas a pesar del ateísmo oficial de la revolución, y al hacer notar la breve existencia de esos magníficos templos protestantes, que la antipatía de los españoles ha vuelto a su primitivo ser de patios y almacenes, cree y no sin razón que la inmensa mayoría de aquellos no hace todo lo que razonablemente debiera esperarse de ella para hacer respetar lo que cree, lo que quiere y lo que siente.

Las escuelas revolucionarias parten de la negación de toda religión para llegar con segura planta a la negación de la familia, de la propiedad y del Estado, en su loco afán de renovar el mundo por completo.

Ciertamente, añaden nuestro apreciable colega, si en la genealogía del ser humano estuviera el bruto, si en la creación del hombre no hubiese intervenido directamente Dios, si después de perecer el cuerpo no hubiese otra vida para el alma, si las razas humanas estuviesen solo en la tierra aguardando la aparición de otros seres mas perfectos que las reduzcan a su servicio en la triste condición de animales domésticos, no habría razón sólida que oponer a los que, prescindiendo de todo respeto a las superioridades morales e intelectuales, piden y realizan cuando la ocasión les es propicia, la destrucción de los templos, de los palacios, de los museos, de las bibliotecas, de los tribunales, de todas las garantías establecidas en favor de la familia y de la propiedad, y hasta de la propiedad y de la familia mismas.

Las amenazas están formuladas en términos absolutos, muy explícitos y muy claros. ¿Por qué las clases sociales, contra quienes las amenazas se dirigen, no han de vencer su apatía para prestar eficaz auxilio a la defensa del orden moral y social? ¿Puesto que permanecen fieles a la idea cristiana, que es el mas sólido de los baluartes para contener la invasión de la nueva barbarie que se levanta contra la Europa civilizada, no se limitan a dar muestras de su fe acudiendo a las iglesias a cumplir con sus deberes religiosos; y pongan de su parte lo necesario para contrarrestar, en el orden político y en el social, la propaganda asoladora que para ser anti-social necesita comenzar por ser anti-religiosa.

La Independencia Española, como todos los periódicos ministeriales sueñan con la coalición y la suponen dispuesta a lanzarse por esos mundos en busca de aventuras y a librar la descomunal batalla en los campos, si salen derrotados en la que comenzará en los colegios electorales el futuro y aciago martes para constituir las mesas y el día de San Benito de Palermo, que es el miércoles, para elegir los diputados.

Pero el Gobierno nada tiene que temer, puesto que La Independencia Española, si llega el lamentable caso de que las oposiciones se lancen al terreno de la fuerza, le ofrece su apoyo.

Ya murió Napoleón!

El Debate dedica dos palabras a la cuestión religiosa que juzgamos innecesarias después que el pueblo español ha dicho la última sobre esta materia.

Buscar disculpas a la conducta de los revolucionarios en la necesidad de poner coto a los llamados abusos de la teocracia, es darles parte de la razón que les falta por completo. Abogar por la conservación de las «conquistas revolucionarias», fundadas en las atribuciones que han robado a la Iglesia, es hacer causa común con los incrédulos. Aconsejar la transacción a los usurpadores es declararlos propietarios de una parte del botín.

Con razón hemos dicho siempre que los conservadores de la revolución son mil veces más perjudiciales que los mismos revolucionarios.

Si alguna duda nos quedase de que los verdaderos revolucionarios son los que se cubren con la hipócrita máscara de conservadores, bastaría para desvanecerla el artículo que con el epígrafe de El Progreso moderno publica El Argos.

De una verdad innegable, deduce una falsedad notoria.

«He aquí la verdad: «Cuando fatigados por la vertiginosa rapidez con que se desarrollan entre nosotros los acontecimientos políticos, sentimos la pesadumbre que ocasiona esa perpetua iteración en que unas tras otras van reproduciéndose las luchas, dilatándose las convulsiones, y haciéndose cada día mas sangrientas, cada día mas horribles las manifestaciones de la revolución política, ¿qué no se ha visto alguna vez dominado por el desaliento? ¿Quién no ha recordado con pena los tiempos que pasaron como dichas que se han perdido, como períodos de sosiego y de bienestar?

«He aquí ahora la burla mas sangrienta que ha podido lanzarse a la faz de un pueblo oprimido: «Antes, hace nada, había autoridades irresponsables y absolutas que pretendían tener la soberanía del país, había reyes que entregaban a un tirano extranjero el cetro que les entregó la confianza de sus pueblos, había monarcas que falseaban las leyes que juraron guardar,

y ministros que disponían a su antojo de la fortuna del Estado; ahora las autoridades reposan en el consentimiento público, se apoyan en el voto de una Asamblea, y tienen en la opinión del país la censura ó la sanción de sus actos; los reyes gobiernan con el concurso de los pueblos y las leyes se dictan por aquellos mismos que las han de respetar y cumplir.»

## SECCION DE PROVINCIAS.

### NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de los Estados Unidos recibimos los siguientes despachos:

«Havana, Marzo 8.—El príncipe ruso salió ayer de Villanueva en tren especial, acompañado de 50 personas. Los paraderos de la vía estaban vistosamente engalanados y los habitantes de las poblaciones salieron a visitar al vástago imperial.

La comitiva hizo alto en Güines y después de almorzar fué en 50 carruajes al ingenio «Las Cañas», que es uno de los mas grandes de la isla. El gran duque examinó con detenimiento el sistema y aparatos de elaboración azúcar.

El Sr. Poey lo obsequió con un convite de doscientos cubiertos. Contestando a un brindis, el príncipe se manifestó sumamente complacido de su excursión a Cuba. A la vuelta desfiló en San Felipe la locomotora que iba delante reconociendo el camino, y el tren no llegó a la Habana hasta las doce de la noche.

Hoy hubo en la bahía una regata, en que tomaron parte botes de los buques de guerra de diferentes naciones. Los alemanes ganaron el primer premio de las lanchas de vapor, los americanos el segundo y los españoles el tercero. Los rusos ganaron el premio de los botes de vela.

Havana, Marzo 9.—El gran duque Alexis irá de aquí a Río-Janeiro directamente, y de allí seguirá su viaje a la China por la vía del Cabo de Buena-Esperanza.

Según los periódicos de Córdoba, se cree haya sido secuestrado el joven Cristóbal Porcen, de edad de 14 años y natural de un pueblo importante de aquella provincia. Se funda la creencia en que hace muchos días que se ignora su paradero.

La lluvia que el lunes cayó con abundancia en Sevilla fué causa de que no saliera a hacer su estación la cofradía del Santo Cristo de la Columna y Azotes y Madre de Dios de la Victoria, procedente de la iglesia de los Terceros, donde está domiciliada.

Leemos en un diario malagueño del jueves:

«Un horroroso crimen, de esos que preocupan a la opinión pública y dejan imperecedero recuerdo, se cometió la noche del martes último en esta ciudad.

Cuatro hombres, de posición acomodada en su clase social, instigados por el criado de D. José Roldán y en combinación con dicho dependiente, penetraron en la casa del Sr. Roldán, calle del Oister, esquina a la callejuela de los Adifios, a las nueve de dicha noche, ocultándose los ladrones en la cuadra de la casa.

Próximamente a las once, cuando ya estaba cerrada la puerta de la casa, dos de los ladrones sorprendieron al Sr. Roldán, que se hallaba en una habitación baja, exigiéndole cantidad de dinero. Consecuencia del ruido promovido, bajó un sobrino del Sr. Roldán, joven de quince a diez y seis años, y encontrando a los otros dos ladrones en el patio, disparó un revolver hiriendo levemente a uno de aquellos. Todos se precipitaron entonces sobre el Sr. Roldán, a quien asesinaron, degollándolo e infiriéndole varias heridas.

Los ladrones y asesinos se dieron entonces a la fuga, y dirigidos por el criado de la casa, por los tejados de la misma penetraron en otra colindante de la calle D. Juan de Málaga, hiriendo a la esposa del Sr. Roldán, que noticiosa y desolada bajaba por la escalera.

Los autores del delito narrado no pudieron encontrar la huida, según lo intentaban, por la indicada casa de la calle D. Juan de Málaga, en razón a tener esta en los huecos a la calle reja en lugar de balcones. Habiendo acudido ya la guardia civil, cuyo cuartel se encuentra en la misma calle del Oister, varios guardias con su bizarro comandante Sr. Camino se subieron a los tejados y penetraron en la referida casa donde se habían escondido tres de los ladrones, pues uno de ellos cayó desde un tejado al patio de la casa del Sr. Roldán, destruyéndose la cara y fracturándose una pierna, que le fué amputada ayer en el hospital provincial.

Constituido el jurado en el lugar de la ocurrencia, fueron presos los tres ladrones que ya había detenido la guardia civil y conducidos a la cárcel pública, seguidos de un numeroso gentío, que no cesaba de victorear a la guardia y de expresar su indignación prorumpiendo en mueras a los asesinos.»

Respecto a la situación en que se encuentra la ciudad de Málaga se expresa en los siguientes términos El Correo de Andalucía:

«Dimensiones sensibles y alarmantes ha llegado a adquirir en nuestra ciudad el olvido de la consideración recíproca; el respeto al hombre y a sus propiedades y el pueblo no hace mucho tiempo tranquilo, morigerado, exento con raras excepciones, de los disgustos representados por el acontecimiento contra los derechos de cada individuo, contra sus bienes, contra su domicilio, vé ahora repetirse un día y otro el escándalo, el abuso, el robo, el desenfreno.

El orden público se halla minado no en sus manifestaciones del motín, del tumulto, de la rebelión sino en la cotidiana licencia aislada aunque perseverante; desapercibida para muchos causas positivas; indudable y tenaz.

Los periódicos locales omiten con frecuencia y por respeto a las costumbres públicas, la designación minuciosa de las faltas, de los atentados, de los crímenes que se suceden en el seno de nuestra ciudad honrada y laboriosa que rechaza el vicio, que protesta de todo acto censurable.

¿A qué señalar con sus pormenores la estadística de las acciones punibles?

Probado el hecho solo debemos insistir en la necesidad absoluta de que las autoridades vigilen, de que sus dependientes hagan algo mas que el papel de autómatas, que la represión sea violenta para que no acuse ineficacia, que los extraviados, los perdidos, los olvidados de sus obligaciones, tornen al cauce que abandonaron, comprendan que no impunemente se violan, se conculcan los derechos ajenos y los deberes propios.

Sabemos que la corriente de las malas acciones es en Málaga raudal por desgracia fecundo y rico en ramificaciones vergonzosas: conocemos casos concretos, en que aparte del ataque al transeúnte, del robo practicado dentro del domicilio, ha habido porción de cognatos que no han podido quizá adquirir todo su desarrollo pero que han dejado una huella visible, como la ganancia abandonada, la cerradura rota, el aldabon arrancado, resquicios de una pasión torcida, de un instinto perverso y aun acaso, testimonio de una vigilancia débil, efemera y torpe.

Ello es fuerza y fuerza del momento restaurar la confianza de los hombres de bien y erigir un valladar contra los perturbadores de las sociedades; contra los que aislados pero decididos acechan, atacan, roban,

impurifican el pueblo donde viven y desprestigian a los encargados de mantener indolente el buen nombre de las capitales cultas, libre de todo temor el individuo y la propiedad; inmaculadas, las costumbres; elevado el prestigio de las instituciones.

Han llegado a Granada las fuerzas de Málaga que con motivo de los recientes sucesos salieron para reforzar la guarnición de la primera de estas capitales.

Leemos en el Diario de Avisos de Zaragoza:

«En la noche del 22 al 23 de los corrientes se ha cometido un crimen horrendo en el pueblo de Bágüena, correspondiente a la provincia de Teruel.

Ha sido muerto en su casa un abogado, soltero, de avanzada edad, y su criado y una muchacha de 16 a 17 años que servía a dicho señor, y que pudo escaparse, sufrió la misma desgracia en la calle, donde fué alcanzada por los criminales.

El pueblo de Bágüena está horrorizado.

Dice el Diario de Palma de Mallorca del 26 de este mes.

«Añoche zozobró, según noticias que se nos han dado, la polacra Noya en la mar inmediata al Molinar de Levante, salvándose la tripulación.

Dícese también que cerca de las Illetas ha zozobrado un buque prusiano.

No sabemos mas detalles acerca de estos sucesos.

El Gobernador de Huesca ha salido con el subdelegado de medicina en dirección a Calasanz donde parece se han reproducido las calenturas tifoides.

## VARIEDADES.

### INCENDIO.

La Gaceta de Colonia publica los siguientes pormenores acerca del incendio de la célebre academia de Düsseldorf, ocurrido recientemente.

«Tenemos que lamentar una gran catástrofe. A las dos de la madrugada se declaró un horrible incendio en la academia de Bellas artes, destruyendo primero el ala Sud-Oeste de la cámara de los Estados, cuya torre tan sólo quedó intacta, y reduciendo después a cenizas los departamentos de la academia que conducen desde los Estados al Museo de la exposición.

Los primeros socorros no llegaron hasta las tres, y hasta las ocho no pudo ser dominado el fuego.

La preciosa colección de grabados ha podido ser salvada por completo. No así todo lo demás, en que las pérdidas y los destrozos causados por el fuego han sido muy grandes. Han sido totalmente destruidos diversos estudios de pintores de historia, establecidos en la cámara de los Estados, entre los que podemos citar los de los Sres. Molitor, Massén, Rutenbach Deger y otros excelentes artistas. Hay también que deplorar la destrucción de la secretaría del círculo artístico westfalo renano, cuyos archivos con todos sus escritos, material de grabados, planchas de cobre y dibujos originales han sido también pasto de las llamas.

De los estudios de Andrés Müller y de los profesores Keller y Roebing no han podido salvarse más que algunos cuadros. Sobre todo hay que lamentar la pérdida de un gran cuadro de Andrés Müller, empezado hacia cuatro años, que estaba casi concluido, y el cual destinaba al altar mayor de Zúrich.

Las llamas, dirigiéndose del Sud al Norte, propagaron el incendio a los pisos superiores de la escuela de grabado y a las clases de los paisajistas, encima de los cuales se hallaban los grandes talleres de Beudemann Wislicenus y otros que también fueron devorados por el fuego, no habiéndose salvado de toda



